

Cuidado con la palabra “milagro”

La palabra “milagro” ha de ser a la vez una de las más sobre utilizadas y las menos entendidas. Hoy en día, se emplea mucho la palabra “milagro” de forma ligera.

- * Si alguien se mejora de un resfriado o dolor de la espalda, dicen que es un “milagro.”
- * Cualquier tipo de sanidad se describe como “milagrosa.”
- * Cualquier acontecimiento fuera de lo ordinario se llama un “milagro.”

Aun cristianos maduros caen en la trampa de emplear la palabra “milagro” de forma excesiva.

Los verdaderos milagros eran así...

En la Biblia, los milagros no eran acontecimientos rutinarios, sino grandes señales que rompieron las leyes de la naturaleza y sirvieron para confirmar la nueva revelación de Dios (Marcos 16:20). Aparte del tiempo de Cristo, no ocurrieron a menudo sino durante pocas etapas de nueva revelación. Tenemos un buen ejemplo de las cualidades de un verdadero milagro en la curación del hombre cojo de nacimiento en Hechos 3,4. Notemos varias características de este verdadero milagro:

1. **Defectos visibles** – El hombre había sido cojo desde nacimiento (Hechos 3:2). Sus piernas habrían sido atrofiadas, visiblemente afectadas por los años de desuso.
2. **Sanidades visibles** – Puesto que el defecto era visible, la sanidad también habría sido visible.
3. **Instantáneos** – *“Al instante sus pies y tobillos cobraron fuerza...”* (Hechos 3:7).
4. **Completo** – *“Y de un salto se puso en pie y andaba. Entró al templo con ellos caminando, saltando y alabando a Dios”* (Hechos 3:9). No tuvo que rehabilitarse. No salió cojeando y dentro de algunos días se encontraba algo mejor. ¡Instantáneamente se encontró completamente sano!
5. **Efectuados en personas bien conocidas** – Después del milagro los habitantes de Jerusalén, *“reconocieron que era el mismo que se sentaba a la puerta del templo, la Hermosa, a pedir limosna, y se llenaron de asombro y admiración por lo que le había sucedido”* (Hechos 3:10).
6. **Innegables** – Aun los enemigos más amargos de los discípulos no pudieron negar el milagro. Dijeron, *“¿Qué haremos con estos hombres? Porque el hecho de que un milagro notable ha sido realizado por medio de ellos es evidente a todos los que viven en Jerusalén, y no podemos negarlo”* (Hechos 4:16).

7. **Muchos testigos** – Miles habrían visto al lisiado antes del milagro, visiblemente deshabilitado, y luego lo habrían visto sano, con piernas normales.

Lo maravilloso no es necesariamente milagroso

Dios obra poderosamente por medio de la palabra de verdad: salva almas, transforma vidas, nos prepara para el cielo, nos da fuerza y ánimo en nuestros sufrimientos que nos ayudan a ser sanados. A través de la naturaleza que ha puesto en orden, Dios obra maravillas más allá de nuestra imaginación – los partos, la sanidad de nuestros cuerpos por medio de anticuerpos que ha puesto en nosotros, las maravillas producidas por los cerebros diseñados por Dios, etcétera. Pero estas obras asombrosas de Dios se llevan a cabo a través de su palabra, de su diseño y su creación. No son señales milagrosas según la definición del término.

El peligro

Si usamos la palabra “milagro” para describir lo que bíblicamente no es una señal milagrosa, el resultado puede ser el abaratar los verdaderos milagros de Jesús y los apóstoles. Si la empleamos para describir cosas que pasan aun entre los inconversos, por ejemplo, la sanación de un catarro o aun para referirnos a algo más impresionante como la reducción de un tumor, entonces devaluamos los verdaderos milagros a los ojos de los incrédulos. Cuando éstos nos preguntan, “¿por qué crees en Jesús?” y respondimos, “sus milagros,” van a pensar, “un milagro no es algo tan extraordinario ya que todos afirman verlos hoy.” Así con nuestro uso excesivo de la palabra “milagro,” habremos desvalorizado los verdaderos de Jesús.

Es de suma importancia que tengamos discreción con la palabra “milagro” y que no la usemos de forma excesiva.

¿Qué significa Joel 2:28-32?

¿Y también Hechos 2:17-21 donde Pedro lo cita?

Joel habla en la primera parte de su libro del castigo de Dios por medio de langostas y llama a la gente al arrepentimiento. Entonces en medio del capítulo 2, comienza a hablar de bendiciones que iban a venir al arrepentirse el pueblo. En los versículos 28-32, el profeta ve más lejos en el futuro al establecimiento del reino del Mesías.

"Y sucederá que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne,"

"Después de esto" – Al aplicar esta profecía al día de Pentecostés, Pedro dice, **"en los postreros días."** Creo que la mejor aplicación es que el término "postreros días" se refiere a la última etapa en la historia de la nación judía como el pueblo especial de Dios. La idea del derramamiento del Espíritu también tiene que ver con nuevas bendiciones para todos que iban a abundar en Cristo (Isaías 44:3; Zacarías 12:1). Estas bendiciones no iban a ser solamente para los judíos sino para toda carne, toda raza humana.

"...y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros ancianos soñarán sueños, vuestros jóvenes verán visiones. Y aun sobre los siervos y las siervas derramaré mi Espíritu en esos días."

Al cerrar la edad judaica, la nueva era mesiánica iba a comenzar con una nueva etapa de revelación. Dios iba a revelar nuevas verdades a los apóstoles y profetas comenzando en el día de Pentecostés (Hechos 2) y también iba a dar revelaciones a muchos otros (1 Corintios 12-14). Esta profecía ya se cumplió en el primer siglo y ahora no necesitamos de nuevas revelaciones ya que con las del primer siglo, tenemos toda la revelación de Dios en forma escrita, la cual es suficiente para nosotros (Judas 3; Juan 16:13, etc.).

Y haré prodigios en el cielo y en la tierra: sangre, fuego y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día del Señor, grande y terrible.

Aunque suene como el fin del mundo, creo que este texto se refiere a la destrucción de Jerusalén. Joel y también Pedro emplean el mismo lenguaje que Jesús usó para describir la destrucción de Jerusalén en textos como Mateo 24:29 y Marcos 13:24 en adelante. Es también lenguaje empleado en el Antiguo Testamento para describir la destrucción de grandes ciudades (Véase Isaías 13:10; 34:4 y Ezequiel 32:7 en adelante). Al ver el uso de este tipo de lenguaje simbólico en el Antiguo Testamento para hablar de la destrucción de grandes ciudades, y de Jesús para referirse a la destrucción de Jerusalén, vemos que el texto no se refiere al fin del mundo sino a la destrucción de Jerusalén que pasó en el año 70 d.C. Para los habitantes de Jerusalén, su universo iba a terminar. Pero al pasar un sistema, el judaico, con gran violencia, el nuevo iba a extenderse con salvación para todos y así la profecía termina con versículo 32.

Y sucederá que todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo; porque en el monte Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho el Señor, y entre los sobrevivientes estarán los que el Señor llame.

La salvación no iba a ser solamente para judíos sino para todos los que invocaran el nombre del Señor. Demos gracias a Dios que vivimos en el reino de Cristo, profetizado por Joel en el capítulo 2, según Pedro en Hechos 2, inaugurado por Dios en el día de Pentecostés.

El "yo" como joven versus el yo" ya mayor

El "yo" como joven – Mi generación va a resolver todos los problemas en el mundo.

El "yo" ya mayor: – Mi generación hizo lo que hace cada generación, no teníamos ni idea.

El "yo" como joven – Puedo hacer esto. No necesito de ayuda.

El "yo" ya mayor – ¡Ayúdame!

El "yo" como joven – La sabiduría es actuar como si uno lo supiera todo

El "yo" ya mayor – La sabiduría es reconocer lo poco que sabes.

El "yo" como joven – Tengo un montón de tiempo.

El "yo" ya mayor – ¿Dónde fue todo el tiempo?

El "yo" como joven – Dios debía haber hecho las cosas conforme a como yo pienso que las cosas deben ser.

El "yo" ya mayor – Dios sabía lo que estaba haciendo. Debo hacer las cosas conforme a lo que Él piensa que deben ser hechas.

(Por Doy Moyer)

Mensajes bíblicos en "YouTube"

Vaya a esta dirección en el Internet - www.youtube.com/c/creced

O, si Ud. pone "Creced" en el buscador de YouTube, puede encontrarnos en la lista de resultados.

Llame "Momentito Bíblico"

(855) Hay-Gozo, (855)-429-4696
Nuevo mensaje bíblico grabado todos los días.

www.momentitobiblico.com

Este boletín es publicado por
Gardner Hall
P.O. Box 123

Port Murray, NJ 07865-0123, USA
Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

El orgullo familiar

La familia, instituida por Dios, ¿puede llegar a ser una fuente de orgullo? Dios nos ha dado la familia para proveer un buen ambiente para la crianza de hijos, para refugio de las tempestades de la vida y para que en ella abunde el amor. Pero Satanás quiere torcer la familia para que llegue a ser fuente de traición, de desconfianza y de orgullo.

Señales de orgullo familiar

1. Hablar de forma excesiva de los logros de miembros de la familia.

“Mi hijo sacó una beca para asistir a una universidad prestigiosa, ganó el honor como el mejor atleta, ganó una competencia de matemática, es profesional,” etcétera. Por supuesto no es malo publicar noticias de este tipo de vez en cuando, pero cuando llega a ser excesivo, por ejemplo, dominando las páginas en las redes sociales, entonces es insalubre.

Y cuidado con las fotos y los “selfis.” No es que todos sean fuera de lugar. A mí me gusta ver las fotos de los niños en sus cumpleaños, cuando se gradúan del jardín de infantes, la escuela, etc. Pero cuando hay centenares de fotos con diferentes poses, acentuando siempre la belleza física, indica un orgullo no saludable.

2. El defender a los miembros de la familia, no importa lo que hagan. He notado que algunos padres que tienen fuertes convicciones con respecto a la ropa ordenada, las pierden cuando sus hijos llegan a ser adolescentes y se visten de ropa mundana. Y, ¡ay del que trata de hablar con ellos sobre su ropa cuestionable! Los padres responden como una madre osa, con ira e indignación como si su familia fuera incapaz de equivocarse. He notado lo mismo con respecto al divorcio y las segundas nupcias y aun cuando sus hijos tienen hijos fuera de matrimonio. Lo que antes era indefensible llega a ser algo positivo cuando es mi hijo que lo hace y ¡ay de aquel que trate de señalar su error aunque sea con mucho amor y tacto!

3. El ser solapador, escondiendo los problemas serios de la familia.

Cuando nuestros familiares tienen serios problemas espirituales, inclusive la drogadicción, el alcoholismo, la falta de fe o lo que sea, el orgullo nos motiva a esconderlos porque no queremos admitir que hay problemas en la familia ni que necesitamos ayuda. No es que tuviéramos que publicar estos problemas sin discreción, pero tampoco debemos esconderlos de los cristianos de confianza, sino buscar las soluciones bíblicas que involucran la confesión y el arrepentimiento. No queremos ser como era Elí con sus hijos (1 Samuel 3:13), ni tampoco David (2 Reyes 1:6).

Soluciones

1. Expresar nuestro aprecio de forma personal a nuestros hijos.

Con algunas excepciones, nuestras expresiones de agradecimiento por los logros de nuestros hijos deben ser dirigidas directamente a ellos y no en Facebook o en otras redes sociales. “Hijo, estoy muy orgulloso de ti por tu esfuerzo,” “Doy gracias a Dios por ti,” etc.

2. Dar énfasis al hecho que los mejores logros son los que agradan a Dios y no a los hombres. A Dios no le importa tanto las



competencias que ganemos, ni tampoco nuestro éxito académico, sino nuestro servicio humilde a otros, nuestro corazón contrito, nuestra oración privada y nuestra dedicación a Él. Estos actos de servicio no son “publicables” en Facebook, pero francamente son los únicos éxitos que a lo largo tienen importancia. Lograr infundir esta verdad en nuestros hijos y familiares es uno de los mejores regalos que podemos darles.

3. Pedir oraciones de forma discreta por nuestros hijos cuando se caigan. Es la verdadera expresión de amor hacia ellos y no lo es el esconder sus fracasos ni tratar de defenderlos en ellos.

* **Proverbios 11:2** (NVI) “*Con el orgullo viene el oprobio; con la humildad, la sabiduría.*”

* **Salmo 138:6** – “*El Señor es excelso, pero toma en cuenta a los humildes y mira de lejos a los orgullosos.*”

* **Santiago 4:10** (LBLA) – “*Humillaos en la presencia del Señor y El os exaltará.*”

“**No temas ofender al hombre con la palabra de Dios. Teme ofender a Dios con las palabras del hombre.**” (De Facebook)

Devocionales diarios

Por Jerry Falk, Brigham Eubanks
www.devocionalparahoy.com

Cuando el perder una discusión es ganar

Hace diez años perdí una discusión de dos o tres horas con un grupo de amigos y me di cuenta de que yo probablemente estaba equivocado. Decidí estudiar más las escrituras y después de leer la Biblia entera, llegué a entender que tuve la razón al pensar estar equivocado y al cambiar de parecer. Doy las gracias a Dios por dejarme perder aquella discusión y estoy dispuesto para perder más si a través de ellas me alinee más con la persona que Cristo quiere que yo sea. ¿Usted está preparado para perder una discusión y cambiar de parecer si le ayuda a acercarse al Dios que lo creó, lo ama y quiere lo mejor para usted?

Ser razonable significa el dejar que otros razonen con usted. Es una actitud que está opuesta a la obstinación del corazón y es un compañero de la humildad. Dios no ha terminado su obra conmigo y debo dejar que la termine. El dejarme perder la discusión hace diez años fue un gran paso para lograr este fin. ¡Usted no puede ganar el reino de Dios si no está preparado para perder! *(Por Sam Carter, mi nuevo yerno)*

Poco ha cambiado del año 1861 hasta hoy

A continuación una descripción de William Lipscomb, hermano de David Lipscomb, de la situación en 1861 en algunas iglesias conocidas de Cristo antes de la guerra civil en los Estados Unidos.

Las sociedades pretenciosas se jactaron de sus grandes números y riquezas al cubrir el país entero, norte y sur, con sus oradores elocuentes y universidades por todas partes. Mientras tanto, cada hombre y mujer tuvo que enfrentar casi a solas la tormenta de presión mundana que barrió a todos como un tornado. ¡Cuán pobremente estábamos preparados para entrar en la lucha, como lo demuestran los resultados tristes!

En vez de unirnos como un cuerpo. . . en el esfuerzo para estar firmes frente al estándar de nuestro capitán, fuimos desgarrados por divisiones políticas, luchando los unos en contra a otros a estilo mundano como si perteneciéramos a César y no a Cristo. Los celos amargos, las sospechas y la desconfianza llenaron los corazones de quienes debían haber estado unidos en amor y los enemigos de uno llegaron a encontrarse entre sus propios hermanos. Todavía estamos ahogándonos en la suciedad del partidismo político y la ambición mundana y no estamos dando nuestra fidelidad a Cristo. *(William Lipscomb, Gospel Advocate, diciembre de 1861, p. 350,351)*

Nos enseñaron a no hablar de la política ni de la religión y por tanto hay una falta de comprensión en cuanto a la política y la religión. Lo que debían habernos enseñado era cómo tener una conversación civil acerca de la política y la religión. *(De Facebook. - No me importa tanto la política, pero sí "la religión.")*

“Si nunca dices con verdad tus propios pecados, difícilmente te creerán cuando hables de los pecados de los demás.”
(Cuitlahuac Cepeda)

Tres perspectivas en cuanto a patrones en las escrituras

Tres formas en las cuales hermanos conocidos han tratado el concepto de “patrones” en las escrituras:

1. Declarar que hay patrones en las escrituras y que siempre son fáciles para entender. Entonces atacar duramente a cualquiera que no esté de acuerdo con cualquier aspecto de los patrones que piensan ser evidentes.

2. Declarar que no hay patrones (excepto quizás por “el amor”), y en algunos casos atacar con sarcasmo a cualquiera que dice que sí hay, señalando algunas de las aplicaciones que son difíciles.

3. Reconocer que hay un patrón de enseñanza en los escritos de Pablo (1 Cor. 4:17; 7:17; 11:15; 14:23) y los de otros escritores inspirados, aunque no siempre son fáciles para aplicar. Por tanto, tratan de ser misericordiosos con aquellos que sinceramente no están de acuerdo.

Número uno es demasiado simplista y a veces poco amoroso. Número dos es una reacción exagerada a los excesos de la primera perspectiva y lleva a las congregaciones a la anarquía espiritual y congregacional. La perspectiva número tres representa el camino de la humildad de los que buscan a Cristo.

Un maestro debe ser un desconocido con respecto al deseo para dominar a otros, la vanagloria y el orgullo. Uno no debe dejarse engañar por la adulación, ni ser cegado por los regalos, ni conquistado por el vientre, ni tampoco dominado por la ira, sino que debe ser paciente, manso y humilde cuando sea posible y debe ser probado sin partidismo, lleno de preocupación por otros y amante de almas. *(Amma Teodora)*